Gracias a Joni D, Sandroide Vulcana, Marques, Wilko Toxico, Pedro de Cos y Frans Beltran por ser mis giroscopios de esta historia, y a Rafa Doc por el fascinante dibujo de la portada y a Ignacio Aguirre por su reiterado apoyo y sobretodo a FM por salvar al mundo.

LA EVOLUCIÓN SECRETA

Un día me di cuenta que la televisión y la radio hablaban de mi. Que en todas partes la gente hablaba de mi. Por la calle, a través de las puertas, de las paredes, de las ventanas, a todas horas, a cada minuto, a cada segundo. Hablaban de mi en las películas, las canciones, los libros, los anuncios, los ruidos y como si yo no estuviera delante. Yo sentía que el mundo entero me odiaba. Sentía sus murmullos reprobatorios, sus insultos, sus amenazas, sus sarcasmos, sus órdenes, sus castigos verbales, sus escenificaciones crueles y, a pesar de que nadie nunca me tocaba, vivía en un estado de total violencia psíquica.

El argumento de esta situación era que yo venía del futuro, pero en el presente me habían borrado la memoria. Es más, en el presente todo el mundo, menos yo, sabía lo que yo había hecho en el futuro.

Por eso toda la humanidad estaba pendiente de mis progresos en la actualidad, para impedir que yo acabase haciendo otra vez lo que ya había hecho mal en el futuro. Esa era la

conclusión a la que había llegado observando y sufriendo el fenómeno que súbitamente se estaba produciendo contra mi persona. Se trataba de una segunda oportunidad, pues percibía que todo, todo, dependía de mi. Porque en el futuro yo era la causante del fin del mundo y éste me odiaba e intentaba combatirme desde el presente, antes de que hiciera lo que hice.

Yo le había dado un nombre a toda esa vorágine y acoso que me perseguía constantemente, le llamaba *La naranja mecánica*, pues el fenómeno formaba parte del argumento de la renombrada película futurista, en la que se ponía en práctica una invención para reeducar el comportamiento de personas sin conciencia, exponiéndolas hasta tal punto a la violencia, que se quedaban totalmente indefensas.

Por ello a mi me constaba que toda la humanidad estaba conectada con el interior de mi cerebro. Así actuaban intencionadamente toda persona que estuviese a mi alrededor. Haciendo teatro en torno a mi con toda una serie de signos externos que yo, subjetivamente, distinguía y descifraba como amenazas, desprecios o gritos. Ante esto me quedaba bloqueada, y

no podía actuar de otra forma que resistiendo estos embistes estoicamente, con la sensación desnuda de estar desangrando mi alma en público.

Y así, a base de signos que eran órdenes, la humanidad me obligó a dejar de comer como castigo a mi futuro crimen. Aconteció que, después de tres semanas sin ingerir nada, acabé en un hospital debido a constantes desmayos. Fue entonces que los médicos en consenso se inventaron la excusa perfecta, llamándole a mi acoso esquizofrenia.

Si no tuve nunca demasiada autoestima, con *La naranja mecánica* llegué a lamer el suelo. Sin embargo, ahí en el psiquiátrico, *La naranja mecánica* se detuvo con el pretexto de tomar puntualmente la medicación. Y estuve entre la locura y la lucidez infinidad de tiempo. Demasiado. Hasta que por fin menguó la sensación paranoide y pude olvidar que fui la mujer marcada, o el anticristo.

En 1989 cayó el muro de Berlín. Fue una gran felicidad al mismo tiempo que una preocupación enorme para mi, pues en todos los noti-

ciarios no se paraba de hablar de un nuevo orden mundial. Y ya se sabe, cuando los noticiarios dan voces, es que quieren decir todo lo contrario a lo que proclaman. Y yo que era poeta, escribí este texto inspirada por semejante fenómeno:

NUEVO ORDEN
Mentes de máquina de guerra
Un nuevo orden concibieron
Para controlar la tierra
Y a sus ingenuos habitantes

Un nuevo orden mundial
Para arrastrar a los ingenuos
Hacia la sumisión total
Por astutos gobernantes

Cuanto mayor puede ser
El efecto del desastre
A cuanto mayor el poder
De ladinos gobernantes

Tal vez...no seamos tan ingenuos
Tal vez...ya no haya esperanzas
Tal vez...nos jugamos mucho
Tal vez...sea la última baza

Ingenuos...uniros antes de ser vencidos
Valientes....de quien su vida defiende
Intrépidos...contra el poder adverso
Suicidas...el ladino nos invita.

Y así fue como en el mundo se instauró el neoliberalismo. Con las políticas antisocialistas de Reagan y Tatcher, se procedieron a una serie de medidas para derechizar a toda la izquierda vigente. Así fue como, cada vez que los noticiarios hablaban del Estado del bien estar, se perdía precisamente el bien estar social. Y cuando los noticiarios anunciaban el perfecto estado del Estado de derecho, se perdían en occidente toda una serie de derechos fundamentales, sobre todo como los derechos laborales.

Luego llegó el 4G de la Organización Mundial de Comercio en 1999, que fue un encuentro con los representantes más ricos del mundo. Se realizó en Seattle y tuvo una gran aunque infructuosa oposición, pues a esta reunión de ricos le siguieron otras muchas. Esta devino a su vez en el G-8, que convirtió a Génova, en 2001, en una ciudad sin ley. Este fue el naci-

miento de los Black Block y de lo que se llegó a llamar los *antisistema*. Hubo un fallecido en las reyertas contra los antidisturbios. Años después se llegó al G-20 y con todo ello se creó el precepto del Pensamiento Único, que fue una forma de proyectar el capitalismo sin fronteras, resguardándose de los posibles opositores, para tratar de que los ricos fueran más ricos y los pobres aún más pobres. Fue creciendo con un concepto que apareció de golpe en los noticieros y que daba miedo al oído: la sacrosanta Globalización. Con la introducción de las privatizaciones de los estamentos públicos, y con la excusa de una gran crisis mundial, se fue introduciendo la facción opresora económica a base de recortes. Además, acontecieron guerras, producidas por ellos mismos allá en el lejano oriente petrolífero. Los refugiados fueron tratados como basura humana y este precepto permitió la tranquilidad de los ciudadanos de bien convirtiéndola en la normalizacion de la opresión autoritaria y, así, por carambola, degeneró en la llegada del neofascismo en una Europa completamente sumisa.

En el 2020, los políticos más poderosos solo estaban conduciendo el detonador hacia la bomba final, el regreso de los nazis en plena tecnocracia. El líder de los neonazis era un joven de 21 años, albino, al que llamaban Der Kinder, que gritaba tanto como su antecesor, y que tenía la intención de ser el nuevo fhürer. Odiaba a los pobres, a los refugiados y a los viejos. De hecho, prometía que solo permitiría vivir a la poblacion hasta los 30 años, exceptuándose a sí mismo, claro, y a toda su cuadrilla de desalmados. Der Kinder tampoco aceptaba la existencia de ningún tipo de mujeres, ni guapas ni feas, ni jóvenes ni viejas. Todas, todas las mujeres iban a ir también directamente a los campos de exterminio. Los niños inferiores a 7 años y los bebés tampoco estarían permitidos, tendrían por tanto su lugar en los campos. Y, sin embargo, Der Kinder prometía que el que se atreviera a maltratar a un animal sería castigado duramente. Todo el mundo superviviente tenía que ser forzosamente vegano y no contaminar la naturaleza, lo cual hizo que las juventudes alternativas se animaran a apoyarlo. Dentro del apartado alternativo había toda una serie de charlatanes con poderes sanadores y de supuestos naturistas, que forma-

ban el compendio de eximidos de entrar en los campos de exterminio a cambio de un voto.

El sexo solo estaría permitido entre hombres, pues la forma de hacer proliferar su raza sería con ciencia genética, a través de clones albinos como el propio líder. Clones que serían los orgullosos nuevos esclavos.

Y como la política apesta, en las siguientes elecciones Der Kinder fue elegido el nuevo Fhürer democráticamente, porque el neo-nazismo era la nueva potencia de los jóvenes que querían cambiar al mundo. Paulatinamente, a medida que estos jóvenes emergían, la historia del mundo ya no importaba una mierda.

Pero volvamos un poco para atrás

La naranja mecánica tenía algo que ver con mi propio destino. Mi estigma no había acabado con la reprobación anterior a mi juventud, si no que creía que eso había sucedido porque yo estaba destinada a hacer algo muy importante

en esta vida, y que cada vez estaba más cerca del final.

Un temblor frío me cruzó la espalda, pues me volvía a atemorizar la idea de ser realmente el anticristo. -No, no, no, nadie sabe cómo soy -me dije-, solo lo sé yo-, y con dolor cerré los ojos hasta que me dormí. Entre sueño me vi a mi misma convertida en el feto negro del anticristo, en el vientre de mi madre, y odié al mundo entero con todas mis fuerzas. Mientras soñaba esto, sucedía que en la realidad yo iba conduciendo mi pequeño utilitario, y me quedaba dormida al volante mientras viajaba de noche por la autovía. Fue entonces cuando tuve el accidente, y choqué contra un coche detenido en el arcén.

Después del impacto, aturdida y asustada al ver lo que había hecho, tuve la apremiante intención de darme a la fuga. El otro conductor estaba tendido en el suelo con su casaca reflectante puesta, pues había salido del coche a colocar el triángulo luminoso que yo dormida no vi.

Pero en el momento en que iba a encender el coche para huir, escuché un grito emitido por toda la humanidad metida dentro mi cabeza: -¡No hagas esto!-. Me entraron palpitaciones -*La naranja mecánica* otra vez- pensé, pero inmediatamente me di cuenta que aquel era el momento culminante de mi vida.

Me bajé del coche y fui corriendo a socorrer al herido. -¡Sí! Uf- suspiró la humanidad en mi interior. Fui hacía el hombre accidentado en el suelo, y vi que le sangraba la cabeza. Me pareció reconocerlo. Escuché su respiración y toda la humanidad hizo un -*Aaagh*- de alivio dentro de mi. Luego traté de reanimarlo, me saqué la chaqueta y se la puse por encima dándole palmadas suaves en la cara. Luego lo abracé para darle calor, y el hombre volvió en sí jadeando -Eskerrik asko, Silvia- y yo, reconociéndolo, exclamé -¡¡¡Mugu!!!-. *La naranja mecánica* dejó caer un -¡Por fin!-. -¿Estás bien?- le pregunté. -No me siento las piernas -dijo él-. -Silvia, escucha, vengo del futuro, estamos en un bucle, pero se ha terminado porque me acabas de salvar la vida, y esa era la intención, por eso te ha ocurrido todo lo que te ha ocurrido. Ahora hay que seguir adelante,

nos vemos en la línea del frente a las tres- y volvió a perder el conocimiento. Llamé a emergencias que hizo que el herido sobreviviera…

En la ambulancia de camino al hospital noté que *La naranja mecánica* se volvió a poner en marcha con signos externos por todo mi alrededor, pero en vez de insultarme, me estaban premiando. Me prometían que pronto se acabaría todo, que todo acababa de ser solucionado. ¡Que Silvia lo había hecho bien!

En los noticiarios del día siguiente apareció la noticia de que el cantante Fermín Muguruza había tenido un grave accidente de tráfico, y que había perdido parcialmente la movilidad de las extremidades inferiores.

Al cabo de unos años...en 2027

Europa estaba completamente ocupada por los nazis sin oposición alguna. Sin embargo, debajo de los pirineos, un Estado llamado Catalonia estaba al margen. Der Kinder en su lu-

cha con el ruso todavía no había cruzado los pirineos.

Aquel día memorable fue el día en que llegó el momento de destruir el imperio nazi para siempre, y todo empezaba en un inofensivo concierto en una enorme nave industrial abandonada en el antiguo cinturón industrial de Barcelona. Un concierto de Fermín Muguruza con Chalart58 y Matah para conmemorar los diez años de la república ilegal catalana.

A Muguruza siempre le había interesado experimentar con nuevos modos de sonidos para desarrollar su música, y entre Chalart58 y él habían desarrollado una idea para influir en el público en directo, usando unas frecuencias tan graves que el oído humano no puede oír, pero que luego producen un efecto sorprendente. Sí, esta iba a ser la primera vez que yo viera, a tiempo real, cómo funcionaba *La naranja mecánica.*

El escenario estaba en el centro de la nave industrial, como un ring de boxeo a cierta altura. El público estaba de pie debajo, apiñados todo alrededor. Encima del ring había colgada una

enorme estructura de tuberías cabalgada por Chalart58, que en su interior sujetaba una gran estrella policahédrica.

Empezó el concierto, Fermín salió al escenario de un salto, montando un exoesqueleto que le permitía andar, y sonriendo dijo, *[1]-Avui és un gran dia per a mi, per a tots nosaltres i per a totes nosaltres, avui se celebren deu anys de la declaració de la independència de la república catalana, i això és una festa al mateix temps que és un acte subversiu, avui creuarem una porta sense retorn, avui és el dia en què lliurarem la nostra batalla final, amics, avui farem puré de nazis- y empezó a sonar la música de la canción Pantera beltza, una de mis favoritas de esta formación con Mugu.

* [1]*Hoy es un gran día para mi, para todos nosotros y para todas nosotras, hoy se celebran diez años de la declaración de la independencia de la república catalana, y esto es una fiesta al mismo tiempo que es un acto subversivo, hoy cruzaremos una puerta sin retorno, hoy es el día en que li-*

braremos nuestra batalla final, amigos, hoy haremos puré de nazis.

En ese instante se apagaron las luces y la gran estrella policahédrica se encendió de un intenso color rojo. El suelo empezó a vibrar, la gente empezamos a gritar, a vomitar y a abrazarnos….

Sí, esa era la forma física de *La naranja mecánica*. La gran estrella policahédrica era un transductor gigante de frecuencias infragraves que hacía temblar el suelo tanto como los huesos, los cráneos y los dientes de todas las personas que estábamos ahí, con un espectro sónico de dos ciclos, que es el rugido que emiten los terremotos, y que en esta versión gigante fabricada especialmente para cazar nazis era tan potente que creaba esferas de sonido inaudible, que median cientos y miles de kilómetros, cuya área de alcance era el mundo entero.

En el público estábamos mareados, sofocados, alucinados, porque de pronto yo también lo sentí; que el brutal sonido rojo, de tanto vibrar, encendía nuestras conciencias a la vez, y

todas empezaron amplificar los sentimientos de todxs y a expandirse unas con otras, y este flujo de sensibilidad creó una esfera que iba creciendo exponencialmente hacia el infinito.

En ese momento, la mayoría de la humanidad estábamos percibiendo los sentimientos de todo el resto del mundo, mientras que los nazis que no tenían en absoluto ni sentimientos, ni emociones, ni empatía, estaban completamente ciegos y sordos ante semejante advenimiento, y así fue muy fácil provocarles la persecución imparable de *La naranja mecánica*.

En los campos de exterminio, los nazis unos a otros se miraban con cara de paranoicos, pues entendían que los reos les leían los pensamientos y se reían de ellos, los amenazaban en vez de asustarse y resignarse como hasta ahora. Se les anticipaban, puesto que no había forma de matarlos, ni de hacerlos obedecer. Los nazis tenían una única emoción. Miedo. Estaban tan paranoicos que ni siquiera se atrevían a expresar en voz alta todo lo que incomprensiblemente veían acontecer.

Der Kinder se puso a llorar en un rincón, y de pronto se vio con una pistola en la mano y la uso contra sí. Todavía no tenía treinta años.

Y así fue como los nazis en el futuro fueron reducidos a nada, fueron vencidos para siempre porque se les combatió con una evolución secreta paralela que, además de dominar los viajes en el tiempo, había creado esa arma psicótica definitiva, que resultó ser el medio para un nuevo lenguaje mundial, un lenguaje de sentimientos, donde no cabía la mentira, porque era un lenguaje directo entre conciencia y conciencia. Así fue que por fin la humanidad evolucionó de tal manera que los pensamientos eran tan solo cosas de primitivos o de nazis, pues ahora el mundo no pensaba, el mundo sentía.

El comandante Muguruza pudo llegar a tiempo a su destino, después de haber estado encerrado en un bucle temporal conmigo durante veinte veces y pudo hacer todo lo que tenía que hacer por fin para salvar al mundo. Yo hasta al cabo de veinte veces no fui lo suficiente valiente para no darme a la fuga después del accidente y salvarle la vida a Mugu.

¡Qué vergüenza! ¡Veinte veces hice la rata ante toda la humanidad! ¡Por eso me insultaba sin cesar *La naranja mecánica*!

En fin, bien está lo que bien termina. Llegó la utopía, llegó la evolución y todo lo imposible se hizo realidad y, además, ahora ya es seguro que yo no soy el anticristo, que eso para mi es lo fundamental.

EPILOGO

Soy Silvia Escario y esto es parte de mi vida real, y está entremezclado con fantasía en lo que es en realidad una paranoia de mi naranja mecánica, que a día de hoy persiste como la idea fija permanente de que yo he venido a este mundo para hacer algo extraordinario, pero que todavía no ha sucedido, y mi peor temor es que sea lo que sea lo haré mal. Siempre que he tratado de escribir explicando lo que fue para mi *La naranja mecánica*, siempre, siempre he tenido la sensación que lo que yo estaba escribiendo transcendía en la realidad y que había millones de personas en aquel momento viendo lo que yo escribía, así que nunca hasta ahora había podido acabar de escribir nada relacionado con *La naranja mecánica*. Hoy que se cierra el círculo para siempre.

Silvia Resorte
01-10-2027



DOC+SIL+MUGU+TEGE